

Discurso Día Nacional de Chile

Quisiera agradecer al Embajador Alcamán Riffo por invitarnos a celebrar un año más de la independencia de la República de Chile, ocasión oportuna para enviar al Presidente Piñera y al Canciller Ribera Neumann nuestras más sinceras felicitaciones en este emblemático día de felicidad para el pueblo chileno, que compartimos desde estas latitudes.

Desde los inicios de nuestras Repúblicas, nuestros países han estado estrechamente ligados por ese espíritu libertario que caracteriza a nuestros pueblos. En 1882, siendo Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores y carteras anexas, don José María Castro Madriz, quien ya había sido Presidente de la República y ocupado altos rangos del Estado, en una misiva dirigida al gobierno de Chile a través de su Encargado de Negocios en San José, don Adolfo Carrasco Albano, escribía: “Notables han sido en todo tiempo la identidad de carácter nacional y el símil de costumbres entre Chile y Costa Rica; notables las mutuas simpatías de ambos pueblos, y sincera y constante la amistad que desde su común independencia ha unido a sus gobiernos”.

Cumplimos, además, 169 años de relaciones diplomáticas este año, que estamos festejando, entre otras cosas, con una nutrida Reunión de Consultas políticas el pasado mes de agosto, en la que hemos reafirmado la comunidad de valores que compartimos, al ser socios estratégicos, así como el trabajo conjunto que estamos realizando para la PRECOP de San José y la Cop25 de Santiago, porque en el tema medioambiental se trabaja de manera cooperativa y combinada en la construcción de una agenda binacional para elevar las ambiciones climáticas planetarias al máximo nivel preventivo y regenerativo. Para confirmar nuestro compromiso, el Presidente Carlos Alvarado ha confirmado su asistencia a la Cop25, donde ya se ha coordinado un encuentro bilateral a nivel presidencial.

Por otro lado, nuestros gobiernos están trabajando con entusiasmo para la modernización del Tratado de Libre Comercio vigente, para lo cual estaremos negociando muy prontamente siempre guiados por un entendimiento común donde encontramos espacios amplios para el crecimiento mutuo, basados en instrumentos que permitan el acercamiento comercial de manera más íntima y armonizada, de acuerdo a los estándares más modernos y eficaces. Costa Rica se confirma como el principal socio comercial de Chile en la región y seguimos una amplia hoja de ruta hacia la III Reunión del Acuerdo Integral de Asociación.

Para el próximo año, nuestro Presidente Carlos Alvarado Quesada estará realizando una visita de Estado a Chile para continuar con el diálogo franco, directo y con mucha afinidad que inició con la visita del Presidente Sebastián Piñera el año pasado a Costa Rica y para profundizar la agenda de cooperación en ámbitos como el género, la ciberseguridad, el medio ambiente y la transparencia. También confirmamos nuestro compromiso con los valores democráticos y con el Sistema de Derechos Humanos y por su defensa a nivel regional y global, para que América Latina siga progresando y dando oportunidades de libertad y crecimiento a nuestras gentes.

Al finalizar la II Guerra Mundial, América Latina recibía una gran noticia: el reconocimiento a la figura de Gabriela Mistral, la primera mujer de todo el subcontinente en recibir el Premio Nobel de Literatura. Nos sentimos todos honrados con el reconocimiento a esa gran enseñante que, a través de sus poesías seguía su espíritu pedagógico con profundidad de sentimientos que fueron, y siguen siendo universales. Además, Chile ha donado al acervo cultural de la humanidad, grandes contribuciones sensitivas de la pluma de Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Roberto Bolaño, José Donoso, Nicanor Parra, Alejandro Jodorowski, Joaquín Edwards e Isabel Allende, solo por nombrar a unos cuantos de sus imprescindibles escritores que le han dado altura a las letras y a los sueños de toda la comunidad latinoamericana.

Por otro lado, Costa Rica se ha beneficiado con la presencia de insignes chilenos que han contribuido en el campo de las artes, la academia y la empresa, dejando huellas profundas que nos hermanan aún más, mientras que cientos de costarricenses se han sentido acogidos en tierras chilenas, por estudio o residencia, ligándonos para siempre.

Y es a través del Océano Pacífico que nos seguimos encontrando, desde los inicios, y nuestras aguas se mezclan, y son las mismas, y, en ese encuentro tropical y austral nos saludamos emocionados, porque, al encontrarnos, “el mar ríe, bate su cola, ha crecido de mil olas” nos diría Huidobro “como las alas de las hojas, como los ojos de las olas, como las hojas de los ojos, como las olas de las alas”, como las olas, van y vienen así nuestros ciudadanos, en un encuentro sin fin, amigos por siempre.

Querido Embajador, desde esta feliz mañana los ticos tenemos puesta la camiseta chilena, el regocijo es general porque es indetenible nuestra unión y nuestros votos, que son castos y puros, durarán hasta llegar a ver plasmadas las aspiraciones que venimos elaborando desde hace varias décadas y se consumarán con el Acuerdo Integral de Asociación, que es ya un ejemplo de buenas prácticas y de consenso.

Así que festejemos hoy el fruto de nuestros esfuerzos en libertad y en democracia, de nuestras alianzas para ver, en un futuro no lejano, la paz regional y el entendimiento mutuo y revivir, con nuestros antepasados, el anhelo compartido de ver una América Latina unida en armonía para el bienestar de todos sus hijos.

¡Viva Chile!